

EL FUTURO DE NUESTRA IGLESIA EN IBEROAMÉRICA: EJERCIENDO NUESTROS VALORES MEDULARES

Por Christian Sarmiento

País de Origen: Colombia / Estados Unidos

Sirviendo en: Guatemala

El papel que se ha asignado en esta ponencia es el de hacer un dictamen profético de la Iglesia del Nazareno iberoamericana. Muchas veces he oído al Dr. Bruno Radi decir, “no soy profeta ni hijo de profeta”. Yo me uno a su clan y repito lo mismo. No soy profeta ni hijo de profeta.

Sin embargo, las Escrituras son claras en cuanto a la respuesta de obediencia o desobediencia del pueblo de Dios a la voz de Dios. Dicha respuesta a estas opciones de Dios, a su Palabra, marcan el destino de cualquier nación, familia, pueblo e iglesia. Se recibe bendición para sí y para otros al cumplir en obediencia la misión de Dios, o maldición para sí, los nuestros, vecinos y compatriotas al no cumplir la razón por la cual Dios nos escogió (véase Deuteronomio 28—29). La bendición o maldición están en el contexto del pacto iniciado por Dios en donde Él se compromete a capacitar a su pueblo para el cumplimiento del pacto (en el antiguo pacto a través de la ley, y en el nuevo a través de la gracia por medio del sacrificio expiatorio de Jesús en la cruz; véase Génesis 15:8-21; Deuteronomio 30 entre otros pasajes).

Atinadamente los diseñadores de esta conferencia teológica (y subrayamos teológica) han clasificado los temas en pasado, presente y futuro. Es en estas tres dimensiones que la teología se ha desarrollado. Estudiando, examinando a fondo, preservando y aprendiendo de los principios del accionar de Dios en el pasado a través de seres humanos frágiles, falibles y finitos como nosotros, podemos aprender para el presente y para el futuro. Por otro lado, se puede también examinar la desobediencia, los errores, y saber cuáles serán las consecuencias de dicha desobediencia para la iglesia el individuo y la nación del presente del futuro.

Los contribuyentes de los escritos sobre el pasado de cada país bajo el acápite de “Pasado: Herencia y Gesta Autóctona” han hecho un análisis somero (debido a las limitantes del espacio) de la herencia recibida de nuestros fundadores y han expresado la gratitud, las luchas, las contradicciones y la esperanza que aguarda a nuestra amada iglesia.

El pasado son las luces reflectoras para el presente. Un estudio del presente en todos sus matices, demográfico, social, político, religioso, teológico, sistémico y estructural provee el marco para la encarnación del mensaje en el contexto actual. Dicho estudio no sólo provee el marco pero le advierte a la iglesia de las necesidades de su generación. Es sólo cuando la iglesia se encarna para suplir las necesidades más profundas de su entorno que se lleva a cabo la misión de Dios para la humanidad caída. El Dr. Humberto Bullón ha resumido y presentado claramente el estado de la Iglesia del Nazareno del presente. Aunque no ha mencionado las glorias del presente, que nos

llaman a celebrar en algunos países como México y Guatemala a los 100 años de misión y gesta autóctona, acertadamente ha presentado las barreras que pudieran dañar el futuro de la misión de nuestra iglesia.

La acción o inacción de la iglesia del presente traza la dirección del futuro. Como Iglesia del Nazareno latinoamericana debemos remover las barreras que nosotros mismos hemos levantado en nuestra generación si hemos de transmitir a nuestros hijos la herencia que hemos recibido.

Para este documento me tomaré la libertad de permutar el título del tema. **EL FUTURO DE NUESTRA IGLESIA EN IBEROAMÉRICA: EJERCIENDO NUESTROS VALORES MEDULARES.** Tomaremos primero **EJERCIENDO NUESTROS VALORES MEDULARES**, y continuaremos con **EL FUTURO DE NUESTRA IGLESIA EN IBERO-AMÉRICA.**

EJERCIENDO NUESTROS VALORES MEDULARES

Este resumen final está basado en los *Valores esenciales de la Iglesia del Nazareno*.¹ Es pertinente para nuestro propósito explicar el papel que juegan los *Valores esenciales* en toda organización ya sea eclesiástica o secular.² Me temo que el folletito repartido en las región México y América Central sobre los *Valores esenciales* por dos años consecutivos a nuestros pastores y que de seguro se ha hecho lo mismo en las regiones de Suramérica y el Caribe no ha sido evaluado a fondo por algunos. Es por eso que trataré de tomar una porción significativa en esta oportunidad para explicar el propósito de dicho folleto³ y la importancia que juega para la Iglesia del Nazareno latinoamericana y la visión para su futuro.⁴

Si hemos de ver la Iglesia del Nazareno latinoamericana del futuro, es decir tener una visión de ésta en 4, 15, 20, 50 ó 100 años, dicha visión tiene dos componentes: Una ideología medular y la visión del futuro en sí.

La clave para el cumplimiento de la visión (lo que se pide a esta ponencia) está esencialmente en entender a fondo nuestra ideología medular. La ideología medular de cualquier organización está compuesta por dos elementos: los valores medulares y el

¹Junta de Superintendentes Generales. Valores esenciales. s.f. (publicado en español por las regiones México, América Central y Panamá [MAC] y Sur América [SAM] de la iglesia del Nazareno.

²Los conceptos para la descripción de la función de los valores han sido tomados del capítulo 11 de James C. Collins, Jerry I. Porras. *Built to Last: Successful Habits of Visionary Companies*: Filadelfia: HarperCollins Publishers; 2da edición, 1999. La edición española aparece como *Empresas que perduran* pero no contienen el capítulo 11.

³No explicaremos el significado de lo que significa ser un pueblo cristiano, de santidad o misional, sólo nos concretaremos al papel de los valores en una entidad como la Iglesia del Nazareno.

⁴El Dr. Bullón en su ponencia sobre la educación traza el descuido de las iglesias locales y juntas de regentes en desarrollar instituciones universitarias cristianas seculares debido al desconocimiento del folleto de los Valores medulares, y los procedimientos de nuestro Manual para hacer que esto sea una realidad.

propósito medular. Es la ideología medular (valores y propósito) la que estimula el empeño, progreso y cambio de la organización para llegar a obtener la visión del futuro. Los valores y propósito medular no cambian. Éstos perduran a través del tiempo (nunca deben cambiar) y debe tenerse bien en claro cómo se diferencian de las prácticas operativas y estrategias que deben cambiar continuamente debido a que estamos en un mundo cambiante como lo presentó claramente el Dr. Bullón hace algunos momentos. Es por esa razón que estos valores deben encarnarse y contextualizarse. Sólo un estudio serio del presente es la clave para contextualizar dichos valores en el ambiente en donde ministramos ya sea la urbe, el sector rural, el ambiente moderno o post-moderno, ya se en medio de la pobreza o afluencia, baja educación o alta educación o en cualquier sector que se ministre.

El Dr. Bullón señaló en el análisis del presente que “dentro de la región existen 52 ciudades que superan el millón de habitantes, siendo las ciudades de México y Sao Paulo dos de las más grandes a nivel mundial.” Él añade:

Siendo que casi el 80% de los jóvenes de ésta región reside en áreas urbanas, en primer lugar, se acrecienta el grueso de la pobreza por dicha concentración; en segundo lugar, mientras un sector logra adquirir los recursos humanos y sociales necesarios para adaptarse rápidamente a las nuevas exigencias de productividad, otros ven imposibilitado su acceso a tales oportunidades; en tercer lugar, la juventud asume de manera directa el debilitamiento educativo ya sea por falta de recursos familiares o por las precarias condiciones que ofrece el estado frente a éste hecho. Todo esto se refleja en una situación de pobreza de los jóvenes de estratos populares urbanos, creando en ellos un aislamiento... En el conjunto de la población considerada de religión cristiana (91.65 %), el promedio considerada evangélica para América Latina y El Caribe es del 10.6 %, variando de país a país...

Es en medio de este escenario que la iglesia debe conocer a fondo su ideología medular (sus valores y propósito medular) antes de crear programas y planear la visión del futuro.

Si creemos que debemos tener la excelencia digna de nuestra Salvador y Dios en nuestra iglesia, el cambio *debe ser* una constante, pero no la *única* constante. Debemos saber con seguridad qué es lo que es sagrado, sacro, que no puede ni debe cambiar y lo que está sujeto a cambiar. Es decir, debemos estimular la adaptación y el cambio y el progreso en todo lo que no es ideología medular (valor y propósito esenciales).

La clave para la Iglesia del Nazareno latinoamericana del futuro está en preservar la médula: Lo que creemos y por lo que estamos dispuestos a morir. La razón por la que existimos. La ideología medular (los valores y propósitos medulares) define el carácter permanente de lo que somos, la auto-identidad de la Iglesia del Nazareno que permanece consistente a través del tiempo en cualquier lugar del globo. Nuestra identidad debe trascender los ciclos de modas, los adelantos tecnológicos, las teorías administrativas de

moda, los líderes en determinado espacio de tiempo, las culturas, las bogas sociológicas y el ambiente donde nos movemos. La ideología medular (los valores y propósito medulares) es la contribución más significativa de los fundadores de la Iglesia del Nazareno.

La ideología medular provee el pegamento que sostiene la iglesia a medida que crece, se descentraliza, se diversifica y expande globalmente. Un ejemplo claro lo tenemos en la ideología medular del judaísmo (valores y propósito medulares) que mantuvieron unidos a los como pueblo por siglos sin una patria, aún estando dispersos en la diáspora. Esta ideología medular es la que ha mantenido vibrante al cristianismo y a la iglesia, pasando de generación en generación su mensaje de buenas nuevas. Es Jesucristo mismo quien nos dio la seguridad de que “las puertas del hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Pasando a uno de los componentes de la ideología medular, los valores medulares son las verdades esenciales y perdurables. Son un juego pequeño de principios que guían, que no necesitan justificación externa y que sólo tienen valor intrínseco a aquellos dentro de nuestra iglesia. Éstos deben ser independientes del ambiente contemporáneo, los requisitos competitivos de la sociedad, de las modas administrativas y de adoración y alabanza, de las estructuras eclesiásticas, los líderes del presente, las culturas en que nos movemos y los dictámenes políticos de la iglesia.

Las estrategias para el “éxito” cambian con el tiempo, las normas culturales son transformadas cada vez más por la globalización y están abiertas para el cambio, pero los valores medulares resisten la prueba del tiempo si son principios bíblicos revelados para todas las edades.

La pregunta clave es: Si las circunstancias cambiaran y nos *castigaran o penalizaran* por sostener nuestros valores medulares, ¿los mantendríamos? Si usted no está dispuesto a mantenerlos, entonces no son valores medulares, o no está dispuesto a ser miembro de la Iglesia del Nazareno en cualquier lugar del mundo.

Nuestros valores son claros: Somos un pueblo cristiano, de santidad y misional. ¿Sabemos lo que esto realmente éstos significan? Acertadamente el Rev. Canales concluyó en su ponencia:

“En una atmósfera de fragilidad misionológica (desconocimiento de nuestros valores) como el descrito, podemos entender por qué enfrentamos hoy tantas dificultades para preservar la ‘identidad nazarena’ frente a las influencias de los diversos movimientos que se están dando en el contexto religioso contemporáneo⁵ y que, de una manera ú otra, han llegado hasta nuestras congregaciones... La

⁵Es interesante notar las diversas perspectivas de análisis general que encontramos en los autores de los ensayos sobre la Iglesia del Nazareno en los diferentes países. Les recomendamos una lectura detallada de los mismos (canales).

observación más elemental nos dice que, en la práctica, nuestra gesta autóctona asumió y reprodujo los procedimientos de una estructura organizativa⁶, pero no los principios que les daban sustento a la misma. Ha abrigado con calor los programas (defendiendo ardorosamente esquemas por sí solos), pero no ha logrado desarrollar los ministerios a los que esos programas deben servir.⁷ Teológicamente, se optó por una actitud repetitiva más que reflexiva.”⁸

Ahora examinemos el segundo componente de la ideología medular, el propósito medular. El propósito medular es **la razón fundamental de ser de la Iglesia del Nazareno**. Si tuviéramos que elegir entre *Valores medulares* y *Propósito medular* debemos escoger el propósito medular como lo más importante que guía e inspira a la Iglesia del Nazareno. Este es más difícil de identificar que los valores medulares. El propósito medular es la razón más profunda de una organización. El propósito medular no debe confundirse con metas y estrategias o modalidades de alabanza. Las metas se pueden cumplir, la estrategia se puede seguir. El propósito medular no puede cumplirse. Este es como una estrella en el firmamento que nos guía. Para siempre la seguimos, nunca la alcanzamos. Aunque el propósito medular *no cambia, inspira cambio*. Aunque el propósito medular nunca podrá ser completamente alcanzado, la Iglesia del Nazareno nunca se detendrá de estimular el cambio y el progreso para vivir más plenamente cerca de su propósito.

El *Manual* de la Iglesia del Nazareno presenta bien claramente nuestro propósito: “El objetivo primordial de la Iglesia del Nazareno consiste en llevar adelante el Reino de Dios por medio de la preservación y propagación de la santidad cristiana como lo establecen las Escrituras”⁹ El preámbulo de la Constitución en el *Manual* lo expresa de la siguiente manera: “A fin de que mantengamos nuestra herencia dada por Dios, la fe una vez dada a los santos, especialmente la doctrina y experiencia de la entera santificación como segunda obra de gracia.”¹⁰

Este propósito medular es único. Es la razón de ser de la Iglesia del Nazareno. El esparcir la santidad bíblica, “especialmente la doctrina y experiencia de la entera santificación como segunda obra de gracia” es lo que nos diferencia de otros grupos evangélicos. Nunca podremos cumplirlo pues aún quedan cientos de vecindarios, barrios, comunidades, aldeas ciudades y países en donde no está la Iglesia del Nazareno y su

⁶“Es interesante notar las diversas perspectivas de análisis general que encontramos en los autores de los ensayos sobre la Iglesia del Nazareno en los diferentes países. Les recomendamos una lectura detallada de los mismos” (Canales).

⁷“En muchas ocasiones y lugares, incluso, se ha hecho de la “defensa del Manual” (como frío procedimiento) la causa de la iglesia, cuando lo fundamental es defender y proteger los **principios** que están detrás de esos procedimientos. No en vano, cada cuatro años, nuestra Asamblea General ha aprobado ajustes, modificaciones, clarificaciones a estos procedimientos para que reflejen mejor los principios que hemos asumido como rectores” (Canales).

⁸Ponencia sobre el pasado, Primera Conferencia Teológica Iberoamericana, octubre 18-19 del 2004 (Canales).

⁹*Manual de la Iglesia del Nazareno*. Kansas City, MO.: 2001. Versión española, p. 5.

¹⁰*Ibid.*, p. 25.

mensaje. El día que cambiemos nuestro propósito medular, o que por lo menos lo ignoremos y demos énfasis prioritario a “otros propósitos y agendas” dejaremos de existir para lo que fuimos llamados.

Repasemos: La **ideología medular** (valores y propósito medular) captura aquello en lo creemos y la razón por la que existimos. **Cuando tenemos, comprendemos, afirmamos y vivimos la ideología medular**, entonces podemos proceder a determinar qué tipo de progreso queremos estimular y así plantear una visión para el futuro.

EL FUTURO DE NUESTRA IGLESIA EN IBEROAMÉRICA

Robert K. Greenleaf el formador del concepto del siervo-líder en su ponencia “*Nutriendo el espíritu. Los desafíos de los líderes religiosos*”¹¹ nos presenta tres figuras contemporáneas claves de la iglesia del presente que son los forjadores del futuro: El profeta, el buscador, y el líder. Sus definiciones son:

Líder es aquel que directa o indirectamente hace que las cosas sucedan entre su pueblo para sanarlos o inmunizarlos de los males de su medio... por lo tanto el liderazgo es ir delante para mostrar el camino ...especialmente en situaciones en donde el camino es peligroso o incierto... el líder ofrece oportunidad para logros creativos. Dirigir requiere riesgo o un espíritu venturoso, o ambos.

Profeta aunque diferente del líder, pero indispensable para él o ella, es aquel que tiene las ideas que si fueran implementadas crearían los medios para sanar la sociedad.”

*Los seguidores son los que hacen el líder... aquellos que esperan una voz profética y que responderían aún si el profeta no fuera persuasivo.*¹²

Greenleaf continúa:

*...el profeta, el buscador y el líder están intrincadamente unidos. El profeta trae visión e intuición penetrante. Dentro del contexto de una actitud profundamente sentida de búsqueda, el buscador trae apertura, búsqueda agresiva y un buen juicio crítico. El líder añade el arte de la persuasión apoyada por la persistencia, determinación y el valor para aventurarse y arriesgar. Ocasionalmente una persona encarna a los tres.*¹³

¹¹Greenleaf escribió es documento de su posición en 1982 para una comisión del liderazgo de la Iglesia Metodista Unida. Aparece en el libro *Religious Leaders as Seekers and Servants* (“Líderes religiosos como buscadores y siervos), pp 6-48.

¹²*Ibid.* Estas definiciones han sido tomadas de todo el artículo a manera de conceptos, no son completamente literales sino inferencias del artículo de Greenleaf.

¹³*Ibid.*, p. 14.

Que tiene que ver eso con la visión. Que si hemos de presentar el futuro de nuestra Iglesia del Nazareno en América Latina, necesitamos a los tres grupos. La visión sin ninguno de ellos está completa.

La visión debe ser el hambre de los *buscadores* (seguidores), sin ellos no hay visión. La visión surge de las bases. La visión debe ser compactada y expresada por el profeta. Éste estudia los tiempos, el contexto y las tendencias para hacer un llamado a dónde pudiera estar dirigiéndose la iglesia. El líder ve el desafío, los riesgos que hay que tomar, las cautelas que tener y decide con la ayuda interna del Espíritu de Dios, guiado por su voz a llevar al pueblo a la Tierra Prometida.

La visión debe surgir del clamor de las bases. El profeta debe resumir ese clamor, y el líder debe buscar los medios y trazar la ruta para llevar a su pueblo al cumplimiento de su visión.

¿Será que no estamos escuchando a las bases? ¿Será que no nos estamos comunicando? ¿Será que queremos tener una visión sin una columna vertebral, una médula de valores y propósito y estar inculcando solapadamente nuestras agendas? Si el pueblo no es oído habrá revolución. Es el profeta quien tiene que conocer los tiempos y las sazones y clamar y preparar el camino para el líder. ¿Será que no los estamos escuchando? ¿Será que los profetas estamos atemorizados y no quieren expresar el clamor de su pueblo? El líder a su vez debe tomar las riendas. ¿Será que no los dejamos que las tomen y nos lleven a nuestra visión al no haber encontrado correctamente nuestro papel en el cuerpo de Cristo? Una de las características de la post-modernidad es el irrespeto a la autoridad falta de sujeción y búsqueda populachera del liderazgo.

¿Cuál es el futuro de la Iglesia del Nazareno para América Latina? ¿Tenemos visión, “la visión”?

No puedo hablar por toda América Latina pues mi campo de acción me limita a México, Centro América y Panamá. Sí puedo hablar de la visión que ellos encontraron. Les ruego me disculpen por presentar la visión del grupo de la región MAC como ejemplo, aunque en ninguna manera estoy promoviendo la región MAC.

Hace un mes y medio, en Guatemala, el 24 y 25 de agosto, buscadores, profetas y líderes se reunieron para evaluar en dónde estábamos y hacia dónde queremos ir:

Reafirmamos el propósito medular y los valores medulares a través del siguiente propósito:

Cumplir la Gran Comisión de Jesucristo, haciendo discípulos, multiplicando y desarrollando una iglesia de santidad según las doctrinas y principios bíblicos de la iglesia del Nazareno.

Redactamos cómo queremos ver la Iglesia del Nazareno en la Región MAC en el año 2008:

Vemos para el año 2008, una Iglesia del Nazareno viva, unida, santa, creciente, que afirma su identidad, que impacta a la comunidad a través de la compasión y el amor de Cristo, comprometida con la formación de discípulos y la evangelización del mundo

Nos marcamos imperativos que nos ayuden a no desviarnos de nuestro propósito y a cumplir nuestra visión:

1. Debe haber una estrategia local de oración coordinada a la vez que a nivel de distrito, área y región.
2. Establecer mecanismos efectivos de transmitir la visión a las bases
3. Establecer sistemas y métodos de discipulado continuo.
4. Establecer la intencionalidad que se tiene con el evangelismo al discipulado.
5. Continuar con la claridad doctrinal (ortodoxia de la iglesia) que ha sido la espina dorsal de las iglesias
6. Aplicar y entender que el crecimiento requiere poda y depuración

También trazamos metas que no son pertinentes para este documento.

Quisiera terminar desafiándonos, y no se cómo, tal vez alguien tenga alguna idea, como educadores, teólogos, administradores, pastores y laicos a no salir de aquí sin antes no tener un visión conjunta del futuro de la Iglesia del Nazareno en América Latina.